

Las elecciones en Venezuela



Nelson Leiva Lertzundi
Cientista Político

Para todos es sabido que el pasado 27 de julio de este año, se realizaron elecciones en Venezuela para decidir si continúa Nicolás Maduro o se renueva el mandato presidencial.

Elecciones largamente esperadas por venezolanos y observadores internacionales por la coyuntura que vive el país, la crisis migratoria y una dirección que controla todos los poderes del Estado, obcecada en continuar.

Por su parte la oposición a Maduro, al ser continuamente reprimidos y censurados, exigieron garantías especiales para participar del proceso, condiciones conseguidas en el acuerdo de Barbados del año 2023 entre el gobierno y la oposición. En esta firma común se determinó promover los derechos políticos y garantías electorales para todos y la protección de los intereses vitales de la Nación.

Es preciso reconocer que una colectividad de venezolanos tiene la esperanza de que esta elección pudiera marcar una victoria de la oposición y de esta manera iniciar la transición tan esperada. Sin embargo, cerradas las mesas e iniciado el conteo de votos, este tratado comenzó a ser violado.

Con un retraso de varias horas llega el primer boletín, donde el Consejo Nacional Electoral declara a Nicolás Maduro como ganador con un presunto 51.2% de los votos; y Edmundo González, un 44.2%. Inmediatamente la oposición rechazó las cifras y sentenció que Edmundo González había ganado con el 70% de los votos, de acuerdo a las actas electorales que disponían.

Antes los hechos, once países americanos rechazaron la validación del fraude de Maduro, exigiendo taxativamente una auditoría independiente. No obstante, los gobiernos y las cancillerías han sido cautos al reconocer el supuesto triunfo, reconociendo detrás la tragedia Shakesperiana de usurpación y deseo de poder que viven.

Hay un concepto errado en la política moderna, que se experimenta indudablemente en la nación venezolana, eso es un autoritarismo que se disfraza de democracia.

Es que puede permitir a un sector político perpetuarse en el poder e imponerse por siempre, ni tratar de establecer un poder sin equivalencias, con una arrogancia desmedida, con falta de respeto al equilibrio democrático y a la libertad de los ciudadanos.

Por esta razón se alzan las protestas, aplicando la lógica de Radomiro Tomić de desobediencia civil, aferrándose a la esperanza de un cambio presionando con manifestaciones. Miles de ciudadanos marchan en las calles con cacerolas rezongando en todas las regiones y en todos los sectores de Venezuela, buscando una respuesta política para volver a la democracia, porque la democracia se defiende con la voluntad popular, y si esta no es respetada, tal como dice Santo Tomás, rebelarse contra un gobierno injusto o una dictadura es autorizado incluso por la ley divina.

Solo queda minimizar los riesgos de las protestas, con mucha atención a evitar que se descontrolen, porque el gobierno va a tener que entrar a reprimir con las medidas de fuerza que todos conocemos.

Así están las cosas, todo el régimen dictatorial Chavista Maurita está en la lupa de las sociedades y de Latino América, a la espera de que haya una respuesta y una resolución eficiente del sistema internacional y de las democracias.

La importancia de combatir los métodos usados por Maduro para permanecer en el poder, recaen en un valor político esencial. Cada vez que hay una dictadura y se lucha contra ella, la calidad de nuestro sistema democrático y de nuestras políticas se ponen en juego. Obviamente tenemos que demostrar que los países de Latinoamérica somos capaces de entregar estabilidad, de gobernarnos solos, ser eficientes sin depender del paternalismo de Estados Unidos u de otras potencias. El primer paso para conseguirlo parte por valorar las instituciones.

Para Venezuela aún queda tiempo de espera para alcanzar la democracia. La comunidad internacional intenta mediar entre las partes y para empezar el camino de la paz hay que iniciar con lo lógico, reconocer los resultados electorales como tal, ahí hay un ganador que evidentemente es González. Es más, Maduro debe recordar el juramento que hizo al ser declarado presidente de respetar la constitución, las leyes y entregar la presidencia al Presidente electo Edmundo González que representa la nueva voluntad del pueblo venezolano.